

RECUERDOS III



Paneque | Catalán s | c

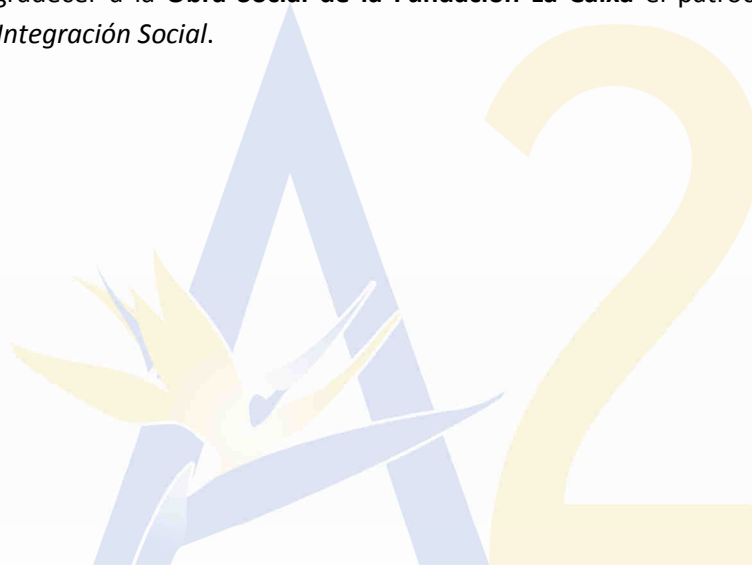
Prólogo:

El día 22 de octubre hemos desarrollado el tercer **Taller de Memoria Colectiva** dentro de la programación del Aula didáctica de la **Fundación Picasso - Casa Natal**.

Las participantes han sido un grupo de los **Servicios Sociales de la Cruz de Humilladero** integrado por mujeres de los talleres sociales de **San José del Viso de Málaga**, que con gran entusiasmo, han ido desgranado recuerdos de su infancia y juventud y cuyo resultado ha sido una excelente fotografía que complementa la vida en Málaga en el siglo pasado.

Igual que en *Recuerdos I* y *Recuerdos II*, hemos intentado recoger los testimonios de la manera más fiel posible, respetando el lenguaje y las expresiones utilizadas por las participantes.

Queremos agradecer a la **Obra Social de la Fundación La Caixa** el patrocinio del *Programa Diversidad e Integración Social*.



Paneque | Catalán s | c

Infancia:



“Vivíamos en el campo. Tres hermanas y un hermano que ya murió. Vivíamos en una *casilla* muy fea.”

“Nací en una barriada que pertenecía a Almogía. Mi abuela por parte de padre la llamaban ‘*Frasquita la morcillera*’, porque hacía las matanzas y donde vivían, en los Núñez, le decían el *Ventorrillo de Jose Pepe*.

Todo el mundo paraba allí.”

“Vivíamos bien, mi padre era recobero y la comida no nos faltó nunca, el recobero traía huevos, traía bichos en el mulo, se iba del campo andando a Málaga en un mulo. Yo era la mayor, no fui a la escuela, tenía que cuidar a los niños y la casa, la comida”

“Nací en los Núñez, yo soy la mayor de los hermanos. Y yo al cargo de todo. Mis padres pusieron una lechería. Mi abuela estaba sorda, estaba conmigo, pero nada. Con 9 años hice una sopa para mandársela a mi padre y la hice sin aceite. ¡Cómo estaría la sopa! Sopa sorbida. Y cuando mi madre tuvo a mi Pepe, a mi hermano el pequeño, que yo tenía 16 años, que estuvo 15 días en el Hospital y yo allí sola con todos...”

“Mi madre dio a luz en la casa a mi hermana la quinta. Teníamos, una con dos años, una con trece meses y mi madre dando a luz y cogimos las dos a los niños y mi madre, el médico nos echó a las tres allí al campo a lo alto el monte a los olivos a la higuera a jugar y nosotros jugando hasta que nos avisaron a las 7 y media que teníamos una hermana nueva.”

“No hemos pasado hambre, necesidades sí, pero hambre no, no hemos tenido digamos lujos, pero hambre no hemos pasado. Y ropa en todas las temporadas nos han comprado y los más pequeños heredando.”

“Nací en mi casa en Benamargosa, mi madre se pudo de parto y no dio tiempo a venir aquí. Era como una aldea, eran 25 ó 30 casas. Yo soy la mayor de 5 hermanos, pero vamos, mi madre estaba bien. Yo solamente he conocido a mi abuelo.”

“Yo nací en Casabermeja porque mi madre fue a visitar a la familia y se puso de parto. Yo me casé con 24 años y con 3 me vine a Málaga a San José del Viso. He trabajado en la Textil 18 años. Tengo 1 hijo y una hija.”

“Nosotras tuvimos una infancia buena porque gracias a Dios tuvimos unos padres muy buenos, pero se pasaba malamente. Se pasaban necesidades. Pero otra cosa, no”

“La infancia, en un campo, había bastantes niños y jugábamos y ya está.”

“Me he criado en Álora pero en el campo, no he estado malamente, pero trabajando mucho, con 8 años pasé yo mucho porque mi madre se tuvo que ir con mis hermanas que se le murieron por ahí, aquí a Málaga para estar cuidándolas, ellas estaban en los hospitales y ha pasado mucho, porque con esa edad porque se le murió muy joven y mi madre ha pasado mucho”.



“Yo no he pasado hambre, pero trabajando mucho, cogiendo cogollos, trabajando, de todo he hecho, cogiendo aceitunas, lavando mucho a mano, no como ahora, en el río, sábanas, la ropa”

“Soy de Villanueva de la Concepción. Éramos cuatro hembras y un varón. Trabajando en el campo, de aceitunas, pintando, no fui al colegio.”

“Soy del Polígono el Viso, era una finca que la vendió a trocitos el dueño con un papelito y con ese papelito se justificaba después a la hora de hacer las escrituras que tú habías comprado la casa. Es una barriada metida entre polígonos. Esto sería sobre los años 60. Aquello era un basurero, el vertedero de Málaga estaba allí, yo recuerdo de pequeña que llegaban los camiones, - claro les decíamos las *terqueras*- y había una torreta de luz que daba mucho miedo era muy peligrosa, y allí jugábamos como si fuera la playa”

“Somos cuatro hermanos, con año y medio se murió mi madre y a mí me han criado mis tíos, los hermanos estábamos separados. Yo me crié con un hermano de mi madre y mi hermana con mi abuela con otro hermano, mi vida ha sido muy buena, a mí no me ha faltado de nada”.

“Yo no tuve hermanas hasta los 5 años, mi padre nos llevaba a los toros, a la feria y a todos lados, yo recuerdo una infancia muy bonita. Soy la segunda de 8 hermanos. Mi padre trabajaba en el campo hasta que el 60 ó 61 entró en la industria de lo que era *Intelhorce*, y en el 71 entré yo con mi padre a trabajar con 14 años y ya ahí la vida cambió mucho. Yo cumplí 14 años y me dediqué a buscar trabajo, era la segunda de 8 hermanos y yo quería tener mi dinerillo y ayudar en la casa”.

“Soy la mayor de los 8 hermanos. Era la que llevaba el cargo de los 8 hermanos, la que los cuidaba”

“Nací en Melilla, mi padre era de Málaga. De pequeña venía mucho a Málaga y esto para mí era pues yo qué sé, como una renovación. Yo cuando venía a Málaga, venía e iba a Mijas, a la casa de mi abuela. Me iba por todo el pueblo a jugar y me perdía hasta las tantas de la noche..., ni te cuento, y yo veía a mi madre y a mis tías todas allí sentadas en la puerta, que eso en Melilla no se hacía, tomando el fresquito y eso para mí era...”

Eso seguimos haciéndolo todavía, seguimos sentándonos al fresco, allí en el barrio, sacamos los camperos y nos los comemos en la puerta, es que aquello es como un pueblecito”.

Productos de limpieza:



“Se lavaba en el río, con jabón y la sosa cáustica.”

“Y la ceniza. Se llenaba una orza con ceniza y se echaba agua. Y ese agua luego se usaba como lejía para las ropas de la aceituna y de la grasa. Y se ponía al sol.”

“Antes no había muchas sábanas ni manteles. Había muy poco de todo”.

“Hirviendo la ceniza para hacer las lejías de entonces. Las cenizas blancas de la candela de hervían con agua, se dejaba que se asentara, se colaba y se echaba en un pilar, en un lebrillo o lo que fuera, unas tenían un pilar y otras un lebrillo y así se lavaba la ropa con el jabón casero y si estaba sucia porque estaba sucia, pues la ropa blanca se ponía al sol y venga regarla, para que se pusiera blanquita, y que estaba más blanca que ahora”.

“Yo he hecho jabón hace nada. Para el jabón cogemos 5 litros de aceite frito, pero que sea de oliva, ya usado, 5 litros de agua, un kilo de cáustica, sosa cáustica, un poquito de polvos de lavar, un poquito de lejía de color y unas escamas de polvos, de jabón, y ya a menear para el mismo sitio, 20 minutos o más hasta que se vaya cuajando, cuajando, cuajando.

Y se deja enfriar un poquito y a una cajita con un plástico puesto para que no se salga y al rato a las tres horas o así a cortarlo y a lavar, eso no tiene más.”

“Hay quien le echa esencias de rosas o de violetas y lo utilizan para todo, hasta para ducharse, mi vecina lo ha hecho con gel de aloe vera pero no lo he aprendido yo.”

“Yo me ducho con jabón casero y yo no he tenido nunca problemas con mi piel, y me lavo la cara con jabón casero. Y la cabeza.”

“Hay quien se lava sus partes bajas, una mujer mi pidió un trozo de jabón. Pero no tiene que tener legía ni nada de eso, sólo el aceite y la sosa. Sí las escaras de los enfermos se quitan con jabón casero. También se le puede echar romero del campo.”

Los Juegos:



“A la Rueda, se hacía un corro cogidas de la mano y cantando.”

“Al guiso, a la comba al elástico, el guiso esa que se ponía una raya y otra y ponías números así, y con una piedra, ibas saltando con una pierna y no podías pisar la raya, a la pata coja. En mi tierra se le decía el siriguiso.

“Al anillo, que era que tú tenías un anillo y te lo quitabas y te lo ponías en la mano y lo ibas pasando, cambiando de uno en otros, una dejaba el anillo y luego decías tú tienes el anillo y si no tenías nada decías una prenda como un castillo. Y si lo tenías, tenías que dar la vuelta alrededor.”

Los cromos, las bolas, los recortes de las muñecas.

“Los cromos venían en un pliego y tú los separabas, ponías un montoncito junto y ahora tú con el huequito de la mano hacías así, *iplam!* y cuantos se ponían bocarriba eran para ti.”

“A las chinas, que se ponía la mano así en uve, se echaba por detrás de la mano y ahora ya empezabas...”

“Y a matar con la pelota, se ponía una fila aquí y otra allí y uno en medio y era la que tenía la pelota y a darle a un lado o a otro y la que le daba ya perdía y la que perdía se salía fuera. Y cuando no quedaba ya ninguna el otro equipo había ganado.”

“El columpio”

“La comba: ‘Pan, vino, tocino’”.

“Estábamos todo el día jugando en la calle, íbamos al colegio y cuando salíamos, a la calle. Y estábamos deseando de salir del colegio, que entonces se salía con 14 años, para trabajar. Yo fui al colegio.”

“Éramos cuatro hermanos, una infancia muy buena donde los niños estábamos en la calle jugando, hambre no teníamos... a ver no teníamos hambre, estábamos bien pero no teníamos como hoy día, pero no lo echábamos en falta porque teníamos todos igual y jugabas todo el día.”

Paneque | Catalán s | c

Los Reyes:



“Yo había *escuchao* que se ponían las alpargatas en la ventana y las puse. Las únicas que tenía, y cayó una *granizá* y amanecieron las zapatillas tiesas.”

“Yo creía que los Reyes eran de verdad y a mi casa como no llegaban pues me hacía yo las muñecas de trapo y de barro también las he llegado a hacer.”

“A mi casa tampoco llegaban los Reyes ningún año. Ahora llegan.”

“A mi casa sí llegaban, poquita cosa pero llegaban, recuerdo que estábamos en el campo éramos chicas las dos, era muy chica yo tendría unos cuatro años o cinco, y poníamos los zapatos en la ventana del campo en un cortijo que estábamos y por la mañana había dos muñecas en nuestros zapatos, de cartón, sí, sí eran de cartón porque una de las dos la bañó por limpia la metió en un cubo y se cargó la muñeca.”

“Mi madre contaba que le trajeron los reyes una muñeca de barro y dice que la puso y había una gotera y por la mañana no había muñeca, le había estado cayendo la gotera y no veas el mal rato que pasó.”

“Yo también tenía juguetes por Reyes, era mucha ilusión, estábamos esperando los Reyes porque durante el año no te compraban nada y los esperábamos con ganas.”

“Además que te llenaban todo de peladillas muchos caramelos, era tremendo.”

“Pues a mí me echaban carbón fuera buena o fuera mala el carbón no faltaba.”

“Y después la ilusión, cuando al otro día salían todos los niños con los juguetes en la calle.”

Los Juguetes:



“Mi madre nos hacía muñecas de trapo. A lo mejor, cogíamos un trapo y nos hacía un muñeco.”

“Íbamos al río y hacíamos muñecos de barro. Y se rompían y yo lloraba y tó.”

“Una penca de carro y una escoba de muñeca. Con la penca se hacía como un carrito, la penca se usaba como la base de un carro y las ruedas también eran con la penca que se cortaba en redondo, y se pinchaban con un palillo. Se le hacía un boquete, se le ponía una guita y se hacía entre todos.”

“Yo no tenía muñecas tampoco, tenía niños para jugar con ellos.”

“Ahora de grande me han regalado mi muñeca y los tengo en la cama.”

“Yo he tenido de todo, me gustaban mucho los *nenucos*, la *Nancy* y los *barriguitas*. Cuando llegaban los Reyes y los zapatos allí todos llenos de caramelos, ¡una ilusión...! “

“Yo las muñecas que tenía me las hacía yo de trapo, le pintaba sus ojos su carita, con hilo negro.”

La Primera Comunión:



“Vino una misionera al pueblo y la hicimos un grupo grande. No teníamos traje de Comunión. Un traje limpio si teníamos... Yo creo que la hice que ya tenía novio.”

“Había un colegio en una casa y allí nos prepararon para la primera Comunión. Yo la hice con 9 años. Entonces era cuando el catecismo era *p’alante* y *p’atrás*, aprendido de memoria entero, lo que ahora no”.

“Hice la comunión ya grande. La hice de corto.”

“En mi Comunión, había chocolate y galletas, un desayuno. Yo llevaba un vestido blanco y un velito y las estampitas, que entonces te daban una gorda, un real. La foto me la regaló mi madrina en Vélez Málaga. Mi vestido era comprado. Como de tul floreado y luego lo usó mi hermana, sirvió para la siguiente, y ya no sé dónde está. Vino el cura de Benamargosa”

“Y en la Comunión íbamos de casa en casa para que nos dieran dinero por las estampitas.”

“Yo soy de la siguiente generación y ya hice la Comunión con un vestido largo, con un casquete. Y la foto en *Durante*. En calle Especerías. Llevaba de todo y toda la tarde jugando en la calle.”

Personajes:



“El *tío mantequero* que te coge y te saca las mantecas, y nosotras siempre solas no salíamos porque el tío mantequero nos podías coger”.

“Era un tío que decían que te sacaba las mantecas, pero no se veía, y con eso nos tenían asustadas”.

“Luego en el programa este de Cuarto Milenio salió que era verdad que existió, decía que se llevaba a los niños porque quería la sangre, a mí me gusta me gusta mucho cuarto milenio y lo veo”.

La Feria de Málaga:



“Yo vine una vez o dos del pueblo”.

“Estaba en Martiricos, luego en la Alameda.”

“La feria estuvo un par de años en Martiricos”.

“No era tan grande como ahora. Es que no había tanta gente.”

“Yo de mocita vine una vez a los toros y otra a la feria”.

“La primera vez que vine vivíamos por la parte del Corte Inglés. Fui todas las noches a la Feria. Mi marido trabajaba en El Málaga Palacio y todas las noches, todas las noches íbamos a la feria. Dormir, dormíamos poco. Luego nos íbamos a trabajar pero como era el primer año... Salíamos, entrábamos, íbamos a todos los lados.”

Al cine iba al Astoria, Albéniz, Andalucía, el Echegaray. El Málaga Cinema, por la plaza el Carbón. Como era nuevo para mí, era un no parar. Cuando llegaron los niños...”

“Yo me monté en el infierno, ¡No me arrepentí...! En los cacharritos. Y salía una bruja dando escobazos y un muerto que salía también. Vinimos del campo. Yo tendría 14 o 15 años, era chica y me iba a morir de miedo.”

El Comercio:

“El pescadero que iba con la furgoneta y empezaba a pitar.”

“Y el que venía con las cabras, las ordeñaba y comprábamos la leche. Era muy delgadillo, de los Prados. Íbamos con el jarro o con una olla, te ordeñaba y le pagabas. Había que hervirla un par de veces para que no te entraran las *fiebres maltas* y listos.”

“Estaba el *pelacañas*, un hombre que venía por las casas pelando en aquel tiempo. Yo me acuerdo que pelaba a mi hermano que no se estaba quieto, y ya se ponía nervioso y decía: ‘que me voy si el niño no se está quieto ya, ¿eh?’”

Paneque | Catalán s | c

La Semana Santa:



“Veníamos y era muy bonita, muy tranquilita”.

“Mi padre nos traía después de comer a ver los tronos y mi madre se quedaba con los niños chicos.”

“Yo me acuerdo de venir a ver la Pollinica”.

“Nosotros veníamos a ver los tronos, en la tribuna de los pobres y a mí al principio me daba susto de los capiotes, claro era muy chica.”

“A mi padre le gustaba mucho la Semana Santa y alguna vez sacábamos sillas también, pero de pequeñas ahí en la Tribuna de los Pobres.”

“Yo venía y la veía en la Alameda”.

“Yo también venía y me llevaban para acá y para allá y sobre todo en la Tribuna de los Pobres que también era donde hacían más cosas”.

Las fiestas:



“Íbamos de fiesta de Verdiales y yo cantaba más que un grillo. Mi nieto es Jesús Reina. Va a dar un concierto de violín.”

“En los Verdiales, Margarata, hacíamos fiesta y bailábamos.”

“Se sacaban las pandas de verdiales. Cada pueblo tiene su panda de Verdiales, se escucha los Verdiales de Almogía, los Verdiales de Comares, de los montes... Había muchas pandas.”

“Cada pueblo quería ser el mejor. Había piques. Chocaban. En los montes, el día 28 de diciembre, el día de los inocentes, había choques. El que más subía, el que tocaba más alto. Se ponían allí con el violín y os platillos y el que aguantaba más, ganaba. Había un violinista muy bueno, pero luego perdió el oído.”

“Yo tenía un tío que tocaba muy bien los platillos.”

“El que tocaba el violín, no cantaba. Cada músico tiene una función. El que canta, si canta bien, anima la fiesta mucho y si canta al, dan ganas de tirarle a la cabeza. Y el violinista es el que más lleva la panda. Y el que toca el pandero.”

“Se hacía la rueda, yo me acuerdo en la puerta de mi casa, muchas noches hacíamos una rueda, dando vueltas y cantando coplas.”

“Yo de más grande bailábamos Don Gato:

*‘Estaba el señor don gato,
 Sentadito en su tejado maramamiau miau miau miau
 Sentadito en su tejado,
 Ha recibido una carta
 Que quisiera ser casado maramamiau miau miau miau
 Con una gatita blanca
 Hija de un gato pardo maramamiau miau miau miau’*

Te ponías con las caderas y se cruzaban”.

“Y la rueda todavía la cantan por ahí, lo que pasa es que no nos acordamos de las canciones, hay una que la he *bailao* yo con 12 ó 13 años:

*‘Eres mu largo y mu lasio y tienes mu mala vela,
 y de mala vela que tienes no te quieren las mozuelas’”.*

Los Novios:



“En el campo, sentados en una silla. No se iba a ningún sitio.”

“No se podía salir sola. Salía y tu madre detrás. No se podía hacer nada –Juana algo se hacía- no, no, ni un *pellizquico* siquiera. Tenía que venir un día de fiesta para poder estar un poquillo con el novio.”

“Yo fui tres años carabina de ella, yo estaba ya hasta el gorro, mi padre: ‘tú no pierdas a tu hermana de vista’- y esta era muy corta y no hablaba y tenía que hablar yo y yo cuando me eché novio le digo a mi padre: - ‘yo, lo que tenga que hacer lo hago a las cuatro de la tarde o a las diez de la noche, con carabina o sin carabina, así que yo no quiero a nadie’- (eso fue al año de tener a mi novio)

“A mí no me dejaban de salir sin carabina. Y tú sabes lo que pasó, que vinimos al cine, la película duró media hora más, teníamos que estar a las ocho y media, cogimos el autobús y llegamos a las nueve: -¡Un mes de castigo! Y la Tere (la carabina) también. Y digo, ‘pero bueno encima de que me obligan a ir de carabina el castigo para mí también’. Y yo ya dije cuando me eché novio aquí se va acabar todo.”

“Claro ibas nerviosa a todos los sitios no fueras a llegar tarde y a veces llegábamos tarde y yo me metía en la cama así *corriendillo* y llegaba mi padre por detrás y me cogía los pies: -¡estas qué horas son de venir!- ¡Hala, otro mes castigada! Y yo también sin tener culpa de nada.

Ella se lo aguantaba todo, y yo decía yo para qué voy a hablar si el novio es de ella

“Había una vecina de mi casa, que su casa tenía una cosita así para hablar con el novio, una ventanilla, y el padre le decía que el novio no te vea que se te ve, y una vez el padre no sabía que estaba el novio allí y entonces él se fue y el novio estaba hablando con ella y se puso así en la ventanilla y entonces sintió al padre y estaba *atascao*, *atascao*, y no podía sacar la cabeza. Niña al otro día tenía toda la cara así, entonces estaba y le decían *¿Juan que ta pazao?* Y dice: *‘es que ma caído de un caballo’*”.

La comida:



“En Navidad se hacían Buñuelos y roscos de vino y tortas de aceite”

“Y se ponía de noche un callo, o también se ponía un caldo se ponía papas frita para después y eso era lo que había”.

“La fruta que había era la granada y las naranjas y en la casa que había naranjas, en todas no”.

“Y si había graná se ponía para después y si no na”.

“El puchero es que se echaban los garbanzos en agua a la noche y al día siguiente se ponían a hervir con agua, cuando estaba el agua caliente se espumeaban y se le echaba el añejo, pollo tenía poco ¿eh?, pero tocino sí tenía y un hueso también se le echaba, y salía el caldo blanco, blanco, y con una maceta de hierba buena que había se le echaba, y con las sopas estaban ricas, y olía el puchero, lo que ahora no huele”.

“Las gallinas eran para venderlas y los huevos también. Algunas veces se mataba un pollo pero eso era cuando era un día grande. Cuando una había tenido un niño, se le regalaba una gallina, se mataba una gallina para que tomara caldito”.

“Y la matanza. Con el callo, la orza de lomo. La matanza hacían mis padres, en la época de frío: Morcillas, chorizo, lomo, los chicharrones. Se mataba en las casas, yo mientras vi cosas de guarro en la casa no entré, me quedaba a dormir en la casa de la vecina. Era chica y a mi aquello no veas como me impresionó”.

“Sí yo me acuerdo también de haberlo matado allí en la casa o también de haberlo traído allí entero y verlo colgado allí entero”. “No había neveras, se colgaban las cañas, el chorizo lo salaban.”

“Mi madre criaba conejos para comerlos nosotros y no veas cómo criaban, conejo con todo, con tomate, con arroz, así no me gustan los conejos. Y allí en el patio crió un guarro”.

“En mi casa se hacía el pan, había horno en la casa y se hacían también los roscos y los mantecados”. “Mi madre tenía panadería para vender, una tienda ellos, todavía los hago yo –sí los mejores de Málaga los hace María allí en el barrio–”.

“Entonces había una costumbre que era que, para Navidad, en agosto se compraban un par de pavos por si alguno se moría y se criaba en la casa. Ya se sabía lo que se iba a comer, cuando venían los pavos chiquitillos eran para criarlos eso era para Navidad”.

“En la barriada todavía se cría de todo, gallinas, ...”

“En Semana Santa, arroz con leche, el bacalao, en tortilla, frito... Y todo el día bacalao, tortilla de bacalao y el potaje de bacalao y el arroz con leche, dulces, las torrijas que se hacían con pan casero”.

El luto:



“Cuando murió mi padre, toda vestida de negro. Un año de luto. Y ahora tengo a mis niñas góticas que están vestidas de negro. ¡Que estoy de negro!... El luto en vida.”

“La novia iba de blanco, pero el resto de negro.”

“Antes no se ponía la tele, ni la radio.”

“Mi madre murió muy joven. Era un luto muy... Era de velo, mantilla. ¡No se pasaba calor!

Estuvimos 3 ó 4 años. Luego murió mi padre, un hermano. Por mi marido estuve más tiempo.”

“A mí se me murió una hija y no salí hasta después de 12 años que se casó mi otra hija. Fue mi primera salida. Y mi marido dijo ‘ahora vamos a salir a todos los lados’, porque se jubiló. Y a los tres meses de casar a la niña, se murió. Se jubiló y se murió.”

“Eso sí que es grande, cuando yo tenía unos 12 ó 13 años en mi casa se murió un tío político y estuvimos un mes y medio sin tele, con la tele apagada, con un trapo y cuando se puso la tele, la tele no funcionaba. El trapo se lo habían echado por encima como si aquello no existiera y al mes y medio cuando se puso la tele no funcionaba.”

“Vestían a los niños, estaba uno vestido... ¡yo que sé!, hasta que ya te decían que te lo quitaras. Se murió una hermana con 18 años, no se salía ni nada”

¡Gracias a todas!